

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,

1.º de Noviembre 1909



Director y propietario,

PRÓSPERO CALDERÓN

Espigas y Azucenas

Para el Día de los Difuntos

La Muerte es un matiz de la existencia,
morir es florecer en otra forma;
la caduca materia se transforma
en sér nuevo, en rosales ó en esencia.

La vejez es la humana inconsistencia
que sometida á la inflexible norma
de Natura, se rompe y se deforma .
en átomos, en luz ó en florescencia.

¿Por qué miedo á la Muerte? No lo acierto,
si de todo placer triunfan las penas,
las cuales finan cuando el sér ha muerto.

La vida se descíñe sus cadenas
y en la huesa, en el carmen y el huerto,
la carne se hace espigas y azucenas.

Lisímaco Chavarría

De quince días á esta parte

—Vamos al cementerio.

—Demasiado tarde es; ya se habrá ido todo el mundo; no vamos á encontrar persona en aquel recinto.

—Mejor que mejor. ¿Supones acaso que te he invitado por mero afán de curiosidad ó siquiera porque las gentes nos miren imitarlas en su estúpido empeño de no quedarse rezagadas en lo que la trivialidad de los mediocres considera como una moda y un pasatiempo? Vamos ahora, que así con esa semiluz que los rayos crepusculares vierten sobre el mutismo de la tarde, es más dulce el camino á la necrópolis, á la ciudad de los sepulcros. Sentimentalícemos un poco, si te parece. Nada se opone á que nuestras fantasías emprendan su imaginario viaje á través del infinito. Después de todo, ¿qué condición ó influencia externa puede encerrar en límites rigurosos, aprisionar en sus jaulas á la traviesa y loca fantasía? Démonos el dulce placer de esa voluptuosidad inofensiva, mientras nos llevan nuestros pasos hacia la hospitalaria mansión que no establece diferencias para recibir á sus inquilinos, por más que la vanidad de los hombres eleve monumentales piedras que blasonen el lecho en que duermen los seres que al bajar á la tierra, fueron por ésta nivelados á la altura de los otros que sólo tienen una musgosa cruz indicando el lugar en que reposan sus cenizas. La fosa común se ha llamado á la tumba de muy antiguo. Y en verdad, que mejor nombre no podía corresponderle. Abra cada uno con el bisturí de la imaginación una grieta en esa tumba protegida por ostentoso mausoleo; vaya después á hacer lo propio en aquel montón de tierra bajo cuyo domo pudre un infeliz, y de ambas sepulturas se verá forzado á huir de la pestilencia que ambos deshechos de la tragedia humana despiden.

Y así pensando, y así filosofando, héte nos á las puertas del camposanto. Aún hay gentes en él. Entremos.

Solemne apariencia reviste la primera sección en que los cementerios de los ricos se levantan. Sobre mi compañero pesa co-

mo una vaga sombra de fastidio. Yo, muy al contrario: algo muy dulce, muy suave, siento que invade poco á poco mi espíritu. Este lugar tiene para mí sugestiones magníficas.

Extraña sobremanera á muchos que aún hoy se tribute á los muertos un homenaje parecido al que los pueblos de la antigüedad griega dispensaron. El culto de los muertos,—base de lo que á modo de poética transformación de ese culto se llamó mitología,—fué en Atenas en donde tuvo sus más trascendentales consecuencias, fomentando y reforzando la unión de los grupos familiares que más tarde habrían de llevar su espíritu de armonía aislada como si dijéramos, á una confraternidad colectiva que se llamó la Patria, en que las tribus pusieron cada una sus afectos después de haber depositado en ella sus intereses.

Los que morían en el grupo iban recibiendo sepultura en la propia morada, en el pedazo de tierra poseído y trabajado con religiosidad por sus dueños; y sobre aquella tumba y sobre las otras que habrían de sucederla á merced de la desmembración natural que la muerte establece en las familias, fué poco á poco levantándose lo que se llamó el culto de los antepasados. Generaciones tras generaciones iban sucediéndose y las que morían primero como las que venían después, todas llevaban en su corazón, como ingerida, la idea de aquel fervoroso culto. Así, pues, ¿qué de extraño tiene que hoy exista una fecha dedicada á los muertos? Ya los siglos han poco á poco llevado muy lejos hasta perderla casi en sus nublados otoñales, aquella religión que el panteísmo consagró. Hoy, por medida de higiene, el cementerio se levanta lejos de las poblaciones; y por necesidad del trabajo, y por que no es posible conciliar el ajetreo de la vida con nuestros sentimentalismos, sólo un día en el año nos es permitido cubrir de rosas el pedazo de tierra que ofrece abrigo á los huesos de nuestros antepasados.

LA CONTROVERSI A POLAR



El Dr. Frederick Albert Cook, explorador americano, que descubrió el Polo Norte el 21 de abril de 1909

En 1891-92 fué médico de la primera expedición ártica de Peary; desempeñó igual cargo en la expedición antártica belga de 1897-1899, y en 1903-1906 estuvo al frente de varias expediciones para la ascensión de Mount McKinley. Es Presidente del „Explorers' Club“ de New York, y de varias sociedades geográficas y científicas. Ha sido condecorado con la Orden de Leopoldo de Bélgica, la medalla de plata de la Real Sociedad Geográfica de dicho país, y la medalla de oro de la de Dinamarca, que le fué concedida por el descubrimiento del Polo Norte.

¿Mejor? ¿Peor? Respuestas que cada uno dará aisladamente á su criterio.

Mejor y peor, digo yo.

Lo primero, porque como hijo de la vigésima centuria, no puedo menos de reconocer que la Humanidad, si es que quiere continuar por su derrotero de conquististas que la evolución natural promueve en las ciencias, en las artes, en el comercio, en las industrias... en la balistería, preciso es que sustituya el breviario por el libro de contabilidad ó de estereometría, y la camándula por la cadena del agrimensor, y repetir á cada hora la sentencia inflexible de aquella raza potente en cuyas arterias parece haber una infusión de la sangre romana y de la ática sangre, generadoras de los enormes siglos que repercuten todavía y seguirán repercutiendo sus

clarines vencedores en todos los campos y en todas las épocas de la actividad humana. Me refiero á los Estados Unidos. *Time is money*, exclaman ellos por boca de sus hombres. Y de creerles á pie junto no es posible que á todas horas podamos entregarnos á la meditación que no tenga por objeto resolver algún problema de los múltiples que preocupan todos los días el instinto especulador de los individuos.

Lo segundo, porque si los que toman con sinceridad el simbolismo religioso que encarnan los brazos abiertos en cruz del sublime Nazareno, colocan en su morada como ejemplo de abnegación y de amor un Cristo de los que lamentablemente clavados en su madero—transcripción un poco irreverente del pesado leño que oprimió por tres veces en sus tres caídas al Reden-

LA CONTROVERSI A POLAR



El Comandante Robert E. Peary, de la armada de los Estados Unidos, que plantó la bandera americana en el Polo Norte el 6 de abril de 1909.

Este veterano explorador ha consagrado los últimos veintitrés años en exploraciones árticas. La latitud más alta que se alcanzara antes del descubrimiento del Polo era la conseguida por él en 1903, de 87° 6'. El Comandante Peary proyecta ahora realizar una expedición para descubrir el Polo Sur.

tor del Mundo—vigilan nuestras noches; porque si esa imagen se tiene allí para que sirva de advertencia á los pecadores, creo, que con igual razón, á la par de ese culto, debiéramos tributarle uno exclusivo á la memoria sacrosanta de nuestros antepasados. La Religión nos detiene á cada paso que vamos á dar en el camino del vicio, poniéndonos delante la cruz en que murió el hombre que para salvar á los demás hombres, fué bueno, fué justo, recorrió la Judea envuelto en su inconsútil vestidura, hiriéndose las carnes en los abrojos del camino, y predicando sus dulces evangelios. Los buenos padres, cuando nos ven equivocados en el encarrilamiento de nuestra conducta, abren el libro del pasado, y nos leen una página que dejaron escrita con sus buenas obras los muertos abuelos. Y si á esos muertos, los tuviésemos, no tan lejos de nuestras afecciones, sino allí mismo en donde á todas horas estuviésemos contemplando su losa, ¿no tendría más efecto la lección paterna? Y no como ahora que sólo un día se nos permite hojear por breves instantes ese libro altilocuente del pasado.

El sol está complaciente y nos permite hollar con nuestras plantas, los últimos rincones del cementerio. ¡Cuánta flor! Se diría que el año ha sido pródigo en rosales y jazmineros. Pero... ¡qué inmensa cantidad de sepulturas! Cómo se ve que también el año fué propicio á Atropos, la cruel tronchadora de existencias. ¡Oh! Parcas, ¿quién os ha llamado para que plantéis entre nosotros vuestro tribunal arbitrador de las vidas? Y tú, Laquesis, ¿por qué á cambio del oro y de la seda sólo quieres hilar en tu rucca lana del espantoso color negro?

Es aflictivo el número; es alarmante la cifra de los victimados por las téticas sentenciadoras. ¡Y algunas tan jóvenes! Dioses, ¿será cierto que os gusta la compañía de las juventudes, de las almas aún no inficionadas por el mando? Extraño capricho; si se os fuera á satisfacer del todo, ¿qué sería de la vida, constituyendo como constituye la juventud, su alegría, su entusiasmo, el maravilloso jardín de sus ensañaciones? ¿Cómo es posible que nos resignemos á que ESTERCITA CASTRO nos dejara tan pronto? ¡Estercita! ¿Podríamos

acostumbrarnos á su ausencia? La última noche que hablé con ella, fué en una fiesta. No siéndola posible bailar, nos sentamos; y empezó una conversación animada de vez en vez por su franca y espiritual sonrisa. Cuántas promesas había formulado para el futuro que ella miraba acercarse en forma de alado querubín cuyas alas fuesen dos pétalos de rosa. El hombre propone... El querubín era un ángel. Asrael, el pálido é implacable mensajero de la muerte. ¡Pobres padres! Nuestro corazón derrama como el suyo muchas lágrimas. Créanmelo don Juan Antonio y doña Ester.

Pues y ¿CRUCITO ALVARADO? Todavía la tragedia aturde los tímpanos del alma. Su llegada fué tan brusca como violenta la explosión de aquella arma fatídica que la fatalidad disparó haciendo caer vencida por su hábito pavoroso una existencia en flor. ¡Oh inestabilidad de las cosas humanas! ¿Habéis leído lo que Juan Clemente Zenea escribió sobre la muerte de un joven? Pues por ese tenor. Cruz Alvarado tenía la graciosa edad de dieciocho años; su casa era para él como un jardín de delicias en cuyas amplias avenidas desgranaba plácidamente sus espigas de abundancia la buena diosa Ceres; era excelente hijo; era incondicional como amigo; tenía un carácter apacible y se le estimaba de veras. Cuando lo sorprendió la desgracia en su estudio; cuando le vi tendido en el lecho y ya con el corazón atravesado, ví á muchas personas depositar sobre aquellos despojos miradas de estupor salidas de quien no alcanza á medir con su inteligencia los lindes del misterio. Desde luego, lo primero que salta á la vista es que no se trata de un suicidio, sino de una fatalidad. Crucito no quería dejar por nada este mundo. Pero así fué la desgracia. *Eironia*, exclamaría Daudet. Ahora sólo os resta, don Santiago y doña Luisa, pensar en Dios y acogeros bajo la augusta sombra de descanso y de alivio que os ofrece la Santa Religión que profesáis.

Conceptos que también asoman á mis labios al recibir la noticia cablegráfica que nos anuncia la muerte en New York del caballero don JAIME CARRANZA. ¿Cómo pintar con cercano parecido la desesperación de esa familia? No hay color, por negro,

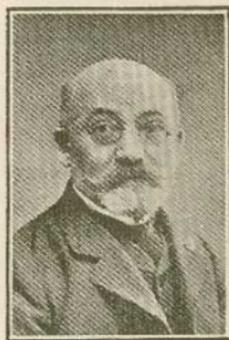
por demasiado negro, que pueda transcribir la angustia de sus deudos que al despedirlo para la gran ciudad del Norte, tenían la fe completa de que á su regreso, don Jaime hubiese recuperado su salud, después de la operación que los especialistas de allá le practicarían. Pero la vida cuando quiere golpear recio, no anuncia sus golpes; procede á traición. Para su familia numerosa mi sincera condolencia.

* * *

Los familiares de la distinguida matrona doña Ana Capurro de Botín nos hicieron partícipes del fallecimiento de dicha señora, invitándonos para la ceremonia fúnebre en esta ciudad. Muere la señora de Botín á una edad muy avanzada. Su entierro fué muy concurrido. Sincero pésame á la apreciable señora doña Colomina v. de García y á sus hijos.

* * *

Pero antes de salir de esta sección en que la tristeza parece invadirlo todo, quiero llamar la atención de los lectores hacia la hermosa alegoría del maestro Povedano que aparece publicada en este número, habiéndolo sido ya en el del 1º de diciembre de 1908. La oportunidad del cuadro no puede ser mejor. Si pensamos un poco, habremos de comprender que en él está como el resumen, como la transcripción sinóptica de lo que podría llamarse nuestro año mortuario. Aparece en la alegoría, como en el famoso cuadro de Orcagna, la epopeya sombría de la muerte. Mirad en primer término ese catafalco exornado de flores en que brilla la luz de los cirios goteando su cera bendita en gotas que parecen lágrimas. Es una virgen la que reposa en su ataúd; tiene la corona de azahares ciñéndole la sien inmaculada; tiene las manos juntas sobre el pecho cual si hubiese comenzado una oración en el instante de morir. Un pebetero al pie del catafalco, asciende sus perfumadas oraciones en madejas de humo. Luego en segundo término, contemplad ese pequeño drama que no necesita palabras, ni gritos, ni contorciones exageradas para impresionar las retinas, y repercutir en los tímpanos y llevar al corazón el acelerado palpitar del sufrimiento. Es un drama de la mi-



D. L. Ludovico Zamenhof, autor de la lengua internacional Esperanto, que va ganando mucho terreno y que para tratar de la cual, se reunirá un gran congreso en Barcelona.

seria. Es una destartada mansión en que la madre y el niño de pecho ya han exhalado el último soplo de la vida, y yacen sobre un montón de paja mientras la hija mayor está hundida en una meditación inconsciente del que sufre mucho y no pudiendo contener su dolor queda como embotado y ajeno á lo que en su derredor pasa. En el fondo se dibuja la tragedia horripilante; algo como un soplo dantesco parece dar vida á esa visión. Ese grupo heterogéneo es como una Psicostasis de Esquilo. Hay en él de todo; almas en que el dolor de los pecados se adivina por el gesto; otras que parecen repetir con placidez el verso aquel desesperado de «*Oh morte! medicina d'ogni pena.*» Se acerca el instante en que ángeles y demonios van á verificar su escogitación terrible. En el centro del cuadro se cierne la guadaña mondadora de la Parca, como una advertencia que nos dice: no establezco diferencias; dado que su hoz la tiene dirigida á los infelices, en tanto su sonrisa macabra es para la virgen circundada de flores y de cirios. Hermoso cuadro. Vedlo. Se debe á un verdadero artista, á un poeta de la pintura, de atrevida inspiración. Y declarad conmigo que os da tristeza ver los pocos estímulos que tiene aquí en Costa Rica el arte sublime que de modo tan eficaz podría influir en nuestra cultura y engrandecimiento.

Lo cual, por obligada asociación de ideas, me hace pensar con cierto rencor hacia los que manejan nuestros debates públicos, en el fallido empeño del proyecto que presentó a la Cámara nuestro gran pintor Echandi, con el fin de establecer en Costa Rica una galería (pinacoteca) de cuadros famosos, copiados por su genial pincel en los grandes museos de Europa. Alguien ha dicho: «El sistema de malquerencia que separa a los grupos y a las personalidades artísticas, aislándolas, impidiéndoles desarrollar todo su esfuerzo, y comprometiendo el triunfo de muchas ideas avanzadas, es el palo enjabonado de las Bellas Artes.» Ahí, señor Echandi, cuando se nos presentó la ocasión de destruir un poco en nuestros cerebros el sedimento de la ignorancia en que hablamos de Moisés de Buomarrotti el naturalista y de Fra Angelico el místico ó del homérico Miguel Angel—homérico por la grandiosidad y excelsitud de sus creaciones,—he aquí a esa malagradecida ignorancia encerrándose en su caparazón, y significando con los movimientos de cabeza del asno: No!

* *

Julio Flores, el bardo de la melancolía; el artífice escanciador de las gotas de ajeno, nos dió la mano al despedirse de nosotros para la región americana; á donde lo lleva (adivina qué?), nada menos que un negocio brillante. ¡Julio Flores metido en negocios! Pero no crean que ha dicho adiós á su musa; la lleva consigo; y volverá con ella muy pronto. Sólo que ahora trocará sin duda el manto negro y lloroso de su sacerdotisa del dolor, por ricas telas de brocado, y en la cabellera rubia, la fina paja anupia como un quitasol y abrumada de flores. Bajo la falda menuda y sensual, recogida graciosamente hasta el tobillo, dos lindos pies encerrados en el estuche de unas chinelas glacé charolado. Y el poeta, todo un respetable Buckingham, muy señor nuestro. Divertirse, amigo, y traer esas pesetas, que aquí no faltará medio de que les demos buen empleo.

* *

Todo el número se lo dedicáramos al querido bardo, á no ser que deseamos

resarcir á los lectores de la escasez de grabados que aquejó á los otros números de PÁGINAS. Creo que por ahora no tendrán motivo de queja ni por lo que al material se refiere, ni en cuanto á la profusión de ilustraciones. La conferencia que aparece en este número, sobre aeroplanos, debida á la encomiable laboriosidad de la señorita Angela Baldares, y que creemos habrá de ser leída con interés y con cariño, está ilustrada por un número suficiente de fotografías que señalan uno á uno los progresos alcanzados por la que podría llamarse náutica del aire. Traslado á los lectores.—La conferencia de la señorita Baldares, bequista por Cartago en nuestro Colegio de Señoritas, leyó su trabajo el 7 de setiembre, en una de las fiestas que aquel plantel verifica mensualmente.

* *

El veintitrés de octubre en la noche, fué obsequiado el caballero don Rafael Iglesias, con motivo de ser víspera de su natalicio, con una espléndida serenata que un grupo de amigos del señor Iglesias encargó á la batuta incomparable de Julio Fonseca, el joven maestro. Formaban la orquesta por ahí de diez á quince artistas. Las piezas escogidas,—entre ellas «La Feria»—no podían estar mejor. El obsequiado correspondió galantemente á esa muestra de simpatía.

* *

Llamado por nuestro Gobierno, que sé yo con qué fines, estuvo entre nosotros procedente de Nicaragua nuestro Ministro en aquella República, Jenaro Cardona, el poeta correctísimo y el novelista autor de «El Primo,» obra de crítica social bien observada y mejor escrita, que ha merecido elogios de personalidades eminentes como el Doctor Nordau. Pocos días permaneció en esta su Patria el joven plenipotenciario. Nicaragua le dispensó una acogida rumbosa y fraternal. Una vez definidas las cuestiones para que fué llamado, á Nicaragua volviése ya que allí se encuentra su familia, que es como el preciado nido de sus afecciones. Y ya que al saludarlo por su arribo nos vemos obligados á despedirlo en su retirada, repare el buen amigo ambas muestras de

cariño y reciba cada una en su oportuno lugar.

* * *

No era posible que se nos fuese octubre sin registrar por lo menos una nota de oro, seda y rosa en nuestra crónica. Imponeos de la participación é invitación que copio, y os iréis explicando por qué lo digo y á qué me refiero: «Mercedes v. de O'leary tiene el gusto de participar á usted el próximo matrimonio de su hija Marita con el señor don Enrique Hine, y de invitarle á la ceremonia que se verificará en la casa de Mr. Walter J. Field, á las 8 a. m. del 27 de los corrientes. San José, octubre de 1909.» Billeto que parece haber sido hecho en consorcio íntimo en una sesión de hadas, á que hubiesen concurrido por invitación especial Apolo y Eros, Poesía, Amor. Enlace tal sólo he creído verlo una ocasión en la panteística decorativa de un friso. Enrique, Marita: un eterno madrigal vuestra existencia de esposos.

* * *

Mucho ofrecí para la crónica á que doy fin. Confieso que en cartera tengo mucho bueno. Lo dejaremos para la otra. ¿Os place?

Servidor,

COLOMBINI



Mr. Lefebre, francés vencedor de la copa Gordon Bennet, muerto á causa de la caída desde gran altura, de un biplano sistema Wright.



El General Marina, jefe que dirige las fuerzas españolas que operan en Marruecos.

La ración de las fieras

El ejército victorioso del león acampó en un arrenal y el jefe dispuso que se distribuyesen los víveres con equidad hasta donde alcanzasen.

El zorro, como intendente del ejército, hizo el reparto y en un instante se oyeron en el campamento rugidos de placer.

—Parece que el ejército está contento, dijo el león relamiéndose los labios.

En aquel momento llegaron á sus oídos balidos lastimeros y dolientes.

—¡Eh! ¿Qué es eso? Alguien se queja.

—Es que los corderos tienen hambre.

—¡Cómo! ¿No les ha alcanzado nada?

—Señor, las fieras son las exigentes: necesitan comer tanto... que no han llegado las provisiones á los tímidos...

—Dí á los corderos que perdonen esta vez y haz que se alimenten de promesas.

—No me creerán...

—Hay que contentarlos y callarlos de algún modo, y hay que hacer algo para que crean que no están olvidados!

—Diles que al primero que se queje me lo como.



Gotas Amargas.

A mi excelente amigo Marciano Acosta

—¡Detente, Parca horrible, Parca arterial!
¡no me arrebrates, no, mi madrecita!
No vengas á robarme este tesoro,
que en él está mi gloria, mi alma entera!
¡que no vale del mundo todo el oro
lo que vale una madre!... ¡Aparta, quita!
O tómame en tus brazos y en la fosa
despiertas al gusano que me espera
y le arrojas mi carne vanidosa
que alienta sus orgullos en el cieno;
cébate en mí, que nunca he sido bueno,
en ella no, que es santa y es virtuosa!—

..... Y rió la infame con su risa negra,
negra como el misterio de la tumba,
y me dijo: —¿Es tu madre? ¡que sucumba!—
Porque la Muerte agita su guadaña
contra las almas justas y se alegra
al tronchar una vida cual la vida
de la mujer que me llevó en su entraña
á riesgo de morir, sin ser suicida.

La Muerte me burló, mas nunca á ella,
que tuvo en el hogar los ojos fijos
soñando un porvenir para sus hijos...
que el alma que en el mundo fué tan bella,
al apagar la Muerte sus pupilas,
por alumbrar mis noches intranquilas
cerca de Dios se convirtió en estrella!

DANIEL UREÑA

Octubre, 1909.

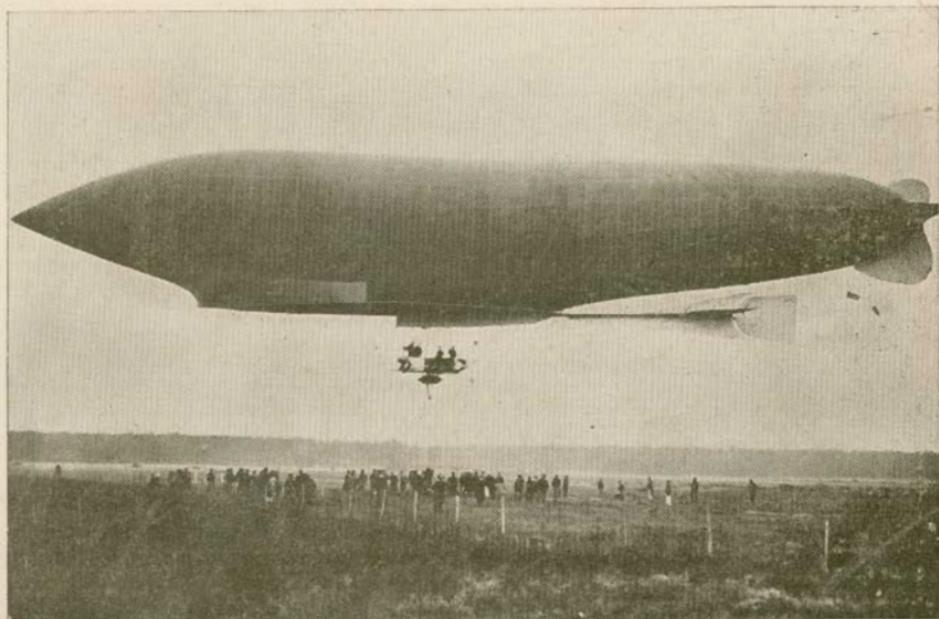
La Navegación Aérea

Conferencia por la señorita Angela Baldares, leída en el Colegio Superior de Señoritas el día 7 de setiembre de 1909.

Muy agradecida de mis apreciables compañeras por la distinción con que me han honrado instándome para que preparase alguna conferencia para nuestra fiesta, y contando con el valioso contingente de mi muy estimado Director, me ha parecido conveniente tratar de un asunto que actualmente ha causado una verdadera revolución en el mundo científico; me refiero á los aeroplanos.

En el año 1783 los hijos de un rico fabricante de papel de Anoviay, provincia del departamento del Ardeche, aunque estaban muy jóvenes se ocupaban ya en experimentos físicos; por algunos de estos experimentos que hicieron durante los años de 1782 y 1783, se aseguraron de que un calor de 100° enrarece el aire por la

mitad en un vaso cerrado, y disminuye su pesantez á la mitad. José Montgolfier calculó el volumen y forma de una máquina, que llena de aire caliente debía levantarse en la atmósfera, arrastrando el peso de su envoltura. Su primer globo fué un paralelepípedo hueco que sólo contenía 2 metros cúbicos de aire. El aparato subió solo al techo de una habitación cerrada donde se encontraba el experimentador. Luego ambos hermanos repitieron el experimento al aire libre, obteniendo mayores resultados. Seguros ya del principio construyeron otra máquina más grande, que contenía 20 metros cúbicos de aire; el globo se elevó de la misma manera, rompió las cuerdas que lo sujetaban y cayó por fin en un lugar próximo después de haber as-



El dirigible francés *Patria* destinado al servicio militar, el cual mientras se le hacían reparaciones rompió las amarras y se perdió en el océano.

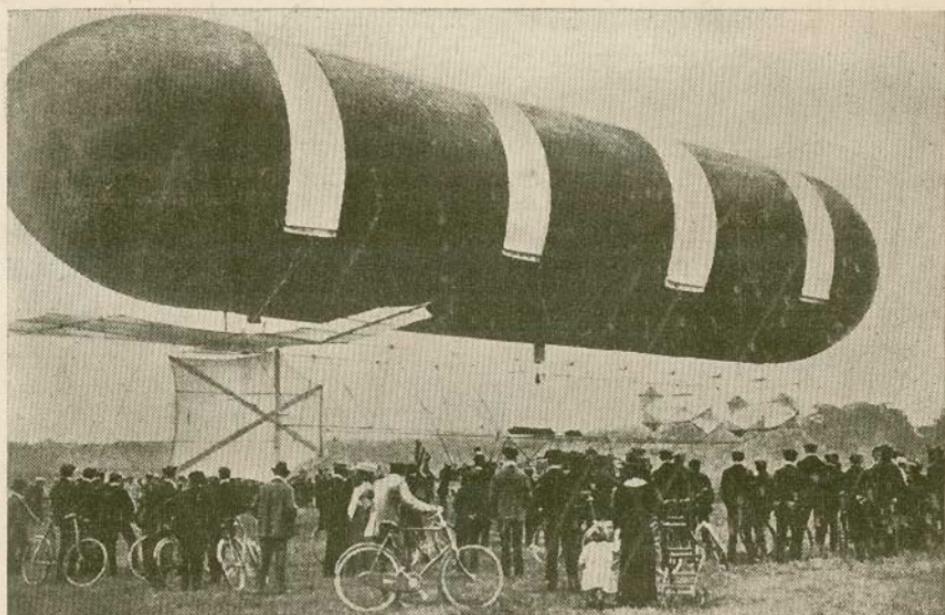
cendida 200 ó 300 metros. Más tarde construyeron otra máquina más grande que la anterior para mostrar al público su descubrimiento, el 5 de julio de 1783. Cuando los hermanos Montgolfier anunciaron que cuando la máquina estuviera llena de un gas que producían á voluntad, ésta se remontaría á las alturas, se notó un asombro general, pues aunque se tenía confianza en sus conocimientos, hasta las personas más instruidas dudaban de su éxito. Por fin, una vez que la máquina estuvo llena de aire, se remontó rápidamente al espacio alcanzando una altura considerable. Pero por algunas imperfecciones que tenía, el gas se fué escapando y por fin descendió suavemente, de tal manera que no hizo daño en las viñas donde cayó. Luego se continuaron haciendo experimentos con el objeto de aplicar el descubrimiento de los Montgolfier á la navegación aérea. Luis XVI quería que un viaje tan arriesgado lo hicieran dos criminales que habían sido condenados á muerte, pero se opuso á ello Pilatre de Roizier, quien se ofreció á hacer el viaje y entonces el Marqués de Arlandes prometió acompañarlo. Así lo hicieron y el 21 de octubre de 1783 se despidieron por primera vez de tierra; después de atravesar París cayeron por falta de gas, en uno de sus alrededores. El segundo viaje se llevó á cabo por el profesor Charles y un mecánico de apellido Robert. Después de un largo viaje que duró parte del día y de la noche cayeron en una bella planicie escogida por ellos mismos.

Uno de los nombres más célebres en la historia de la aerostación es sin duda el de Blanchard; el 2 de marzo de 1784 hizo su famosa ascensión en el Campo de Marte y más tarde atravesó de las costas de Francia á las de Inglaterra. En el año 1782, uno de los hermanos Montgolfier dió cuenta del descubrimiento á la Academia de Ciencias y una vez que se hizo el primer ensayo, como era de fácil aplicación, tuvo muchos imitadores. Uno de ellos fué Blanchard; después de una expedición que duró cinco cuartos de hora, descendió cerca de Versailles. Lo que importa poner en evidencia en cada uno de estos viajes aéreos es el fin de cada uno de ellos; así los Montgolfier tienden á establecer

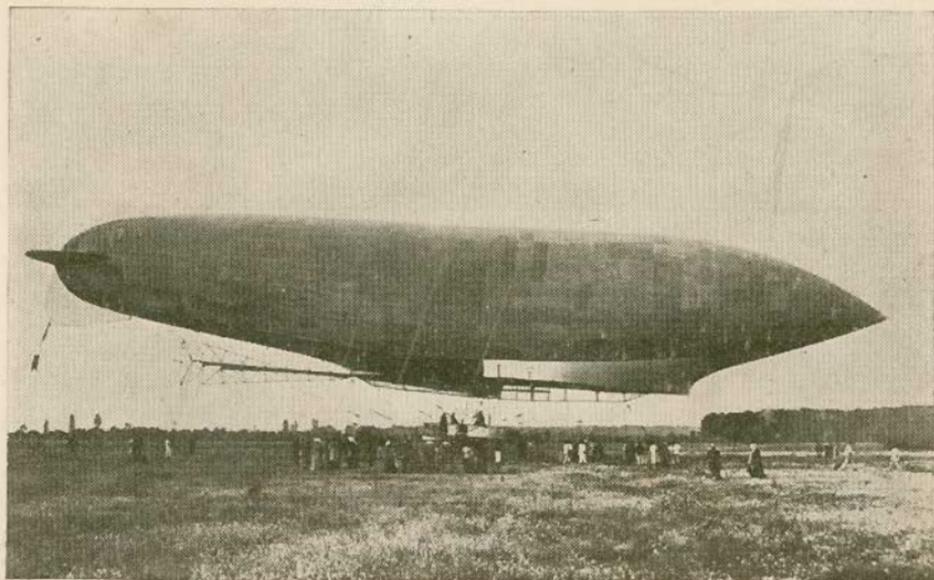
experimentalmente la elevación de un objeto menos pesado que el aire; la de Pilatre de Roizier tenía por objeto mostrar que el hombre puede aplicar este principio á viajes aéreos, otros en la posibilidad de dirigirse á un punto determinado. En este sentido los principales son los experimentos aerostáticos de Dijón, que son los más importantes sobre el problema de la dirección de globos. El físico Robertson ejecutó en Hamburgo, el 18 de julio de 1803 el primer viaje aéreo de que la ciencia ha sacado provecho.

Otros aeronautas célebres son M. Barral y Bixio; éstos trataban de averiguar si la composición química del aire es igual en todas partes, de comprobar si la luz reflejada y transmitida por las nubes esté ó no polarizada, etc. Con este fin se hizo una expedición el 29 de junio de 1850, en un globo henchido de hidrógeno puro obtenido por la acción del ácido clorhídrico sobre el hierro. Después de un viaje lleno de penalidades cayeron á las 11 y 14 minutos cerca de Lagny. Los aeronautas descendieron con tal rapidez que recorrieron 3800 metros en cinco minutos. Tres meses después hicieron otra expedición, en la cual una vez que llegaron á los 7000 metros pudieron observar un fenómeno óptico muy curioso: una capa de nubes se abrió dejando ver el sol muy blanco, y al mismo tiempo descubrieron debajo del plano horizontal de la barquilla y á una distancia angular de este plano igual á la que medía la altura del sol, otro sol semejante al que se hubiera reflejado en el agua situada á esa altura; es natural suponer que el segundo sol estaba reflejado por la reflexión de los rayos luminosos en las fases horizontales de los hielos flotantes; por fin tocaron tierra en la aldea de Peux, cantón de Colummiers.

El profesor Bert, de la Facultad de Ciencias de París, en sus estudios acerca de la acción barométrica sobre el organismo, obtuvo datos muy importantes. Los viajeros que trepan las montañas y los aeronautas elevados á las altas regiones sienten perturbaciones que acaban por poner la vida en peligro. A los efectos comprobados por estos viajeros se ha llamado «Mal de las Montañas»; al principio se hace difícil la marcha, la respiración se acelera y el via-



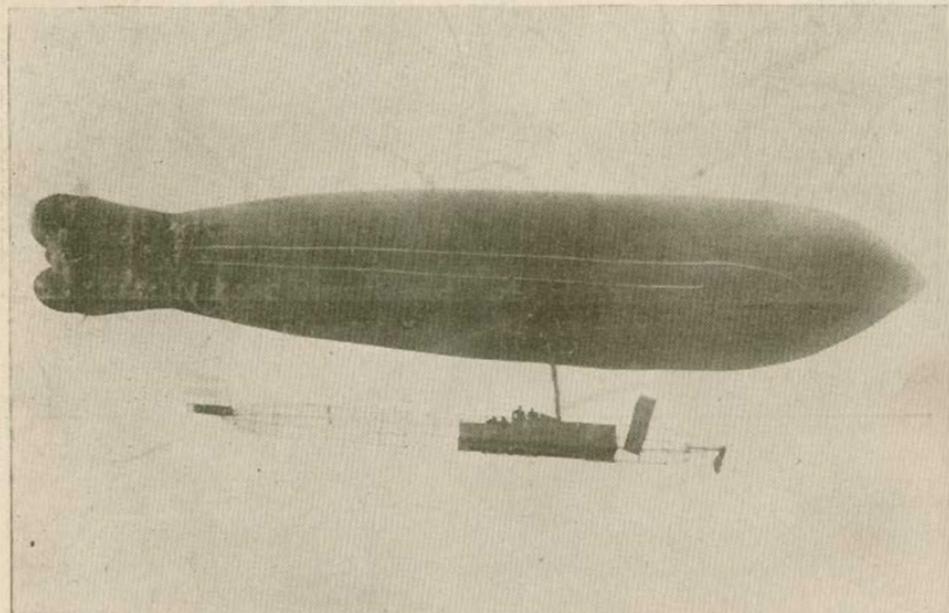
El buque aéreo británico *Nalli Secundus*



El dirigible *República*, propiedad del Gobierno francés

jero se ve obligado á detenerse. Estos experimentos son muy interesantes, pero por desgracia es también muy grande el peligro que se corre. En uno de estos experimentos M. M. Croce Spinelli y Sivel encontraron la muerte en uno de esos viajes á las grandes alturas. El primer viaje lo hicieron en compañía de Gastón Tissandier; en este viaje tardaron algunas horas, pero sólo ascendieron á 200 metros, poco más ó menos, con el fin de observar algunos fenómenos curiosos. El segundo via-

suerte que sus compañeros, comenzó á arrojar lastre y cuantos objetos pudo, con el fin de abreviar el descenso; en efecto, el globo bajó con una rapidez asombrosa, pero se volvió á elevar en las alturas, volviendo á bajar de nuevo, formando así una M en el espacio; por este motivo se llamó á este viaje, «El viaje de la M gigante». El globo cayó en un campo de trigo y los campesinos que allí trabajaban prestaron auxilio á Tissandier; uno de ellos facilitó una carreta donde fueron colocados los

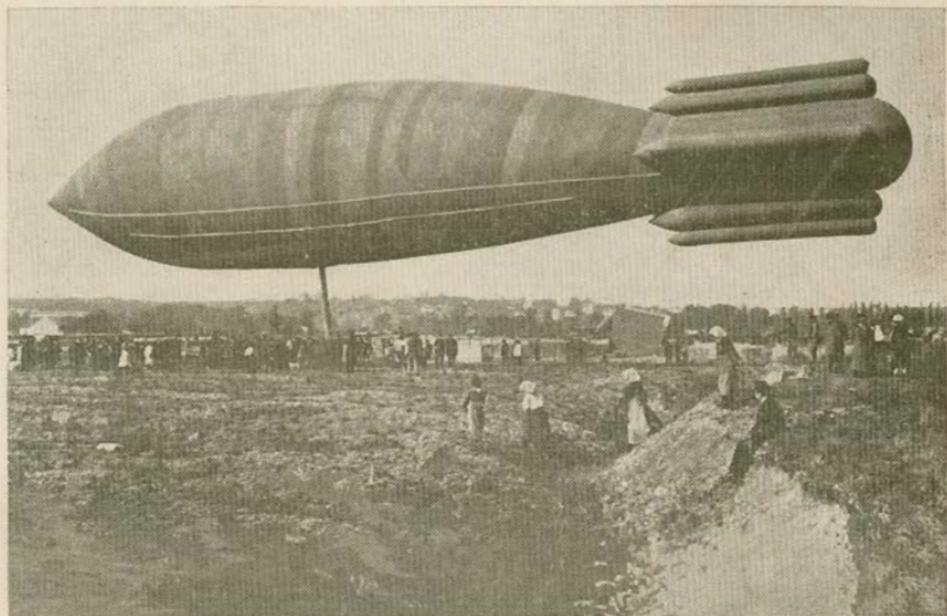


El buque aéreo de Clemente Bayard

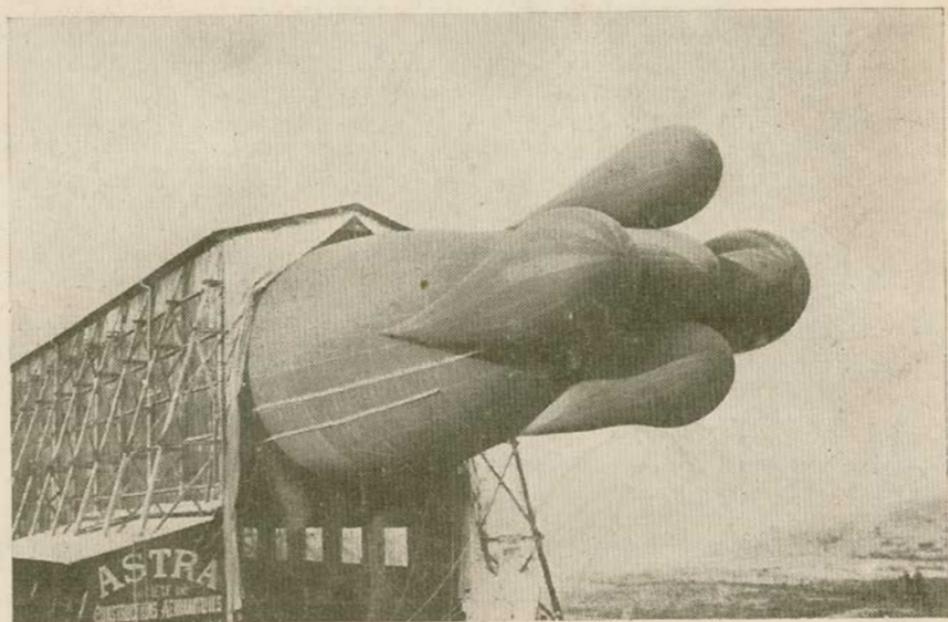
je lo hicieron el 15 de abril de 1875. A las 11 y $\frac{1}{2}$ se alzaba majestuosamente el aeróstato «Cenit» yendo en él los mismos viajeros que en la expedición anterior. A la 1 y $\frac{1}{2}$ alcanzaron una altura de 8600 metros, pero ya los viajeros estaban desvanecidos en la barquilla. A partir de los 7000 metros fueron presa de un entorpecimiento terrible. Tissandier fué el primero en despertar de este sopor y vió á sus compañeros acurrucados en el fondo de la barquilla con los ojos empañados y la boca ensangrentada; estaban muertos; cuando él se vió en peligro de correr la misma

cadáveres de los infortunados aeronautas que por ese medio fueron trasladados á París. Se puede imaginar qué cuadro tan triste presentaba aquel lúnebre cortejo: adelante iba el boyero conduciendo en su carreta ambos cadáveres, y detrás de ellos Tissandier que los seguía á pie; esta escena se desarrollaba al caer de la tarde.

Después de este viaje nuestro héroe hizo otros muchos, corriendo siempre la misma buena suerte; más de una vez cayó de alturas considerables, unas veces en tierra, otras en el mar, sin hacerse daños de consideración, por lo que se dice que Tissan-



El dirigible francés *Villa de Paris*, entregado á las autoridades militares para utilizarlo en tiempo de guerra



Otra vista del buque aéreo de Clemente Bayard



A su distinguido
amigo y compañero
D. Próspero Calderón
T. Povedano

P. Calderón sc.

dier tenía la vida del gato.

Este célebre aeronauta murió hace ocho años víctima de una pulmonía.

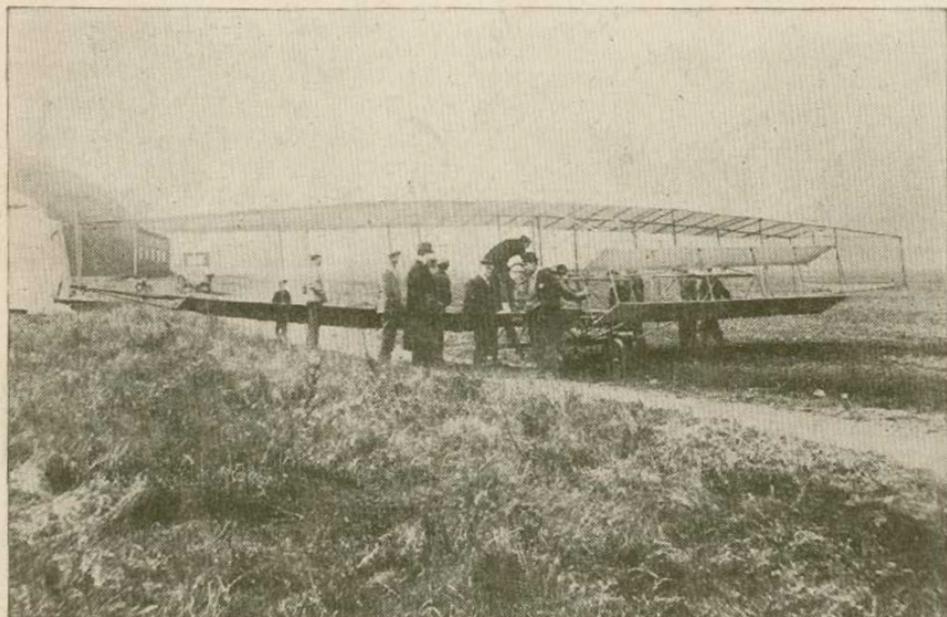
* * *

En estos últimos años ha sido descubierta un nuevo aparato para remontarse á las nubes: son los aeroplanos.

Estos aparatos se componen de una superficie lisa donde van los viajeros, de una hélice movida por un motor de gasolina y de otras dos superficies que sirven para to-

atención preferente á los aeroplanos, y muchos hombres de ciencia se han dedicado á su estudio. En los últimos años se han construido aeroplanos de diferentes formas, pero todos basados en el mismo principio. Suspendidos en el aire tienen el aspecto de aves gigantescas que hacen recordar las épocas pasadas de la tierra en que su superficie estaba poblada de seres muy extraños.

No sería oportuno recordar en este momento todos los ensayos que se han he-



El aeroplauo *Silver Dart*, perteneciente á la Asociación de Experimentos Aéreos de Hammondsporf, N. Y.

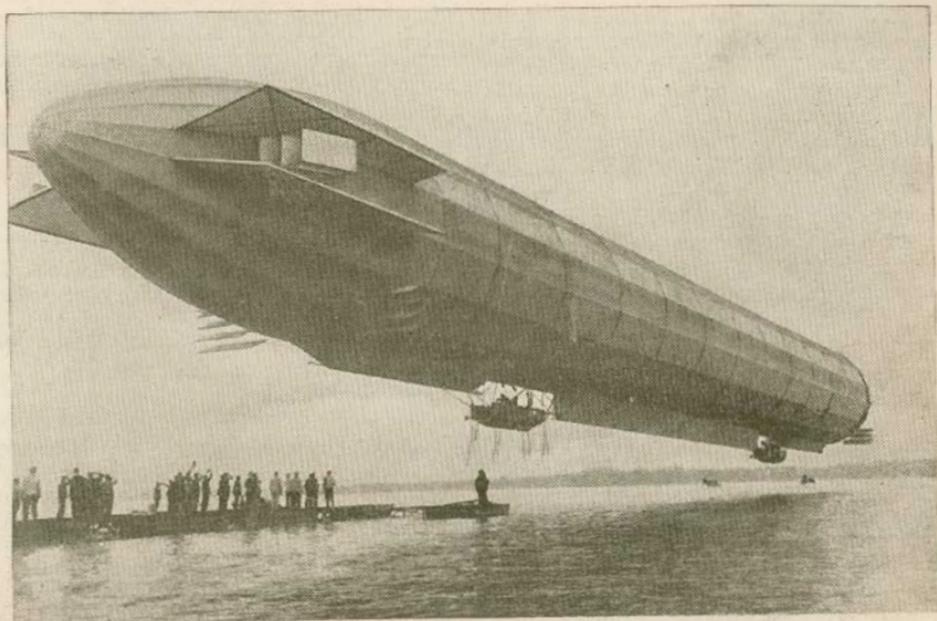
mar la dirección, por lo que podemos decir que hacen las veces del timón en las embarcaciones. Este aparato se inventó fundado en el mismo mecanismo de los automóviles, es decir, en el motor de gasolina que con muy poco peso ejecuta una fuerza considerable.

Las máquinas de volar se dividen en dos grupos: las que son más pesadas que el aire y las que pesan menos que él. Al primer grupo pertenecen los aeroplanos y al segundo los globos de hidrógeno y los llamados dirigibles.

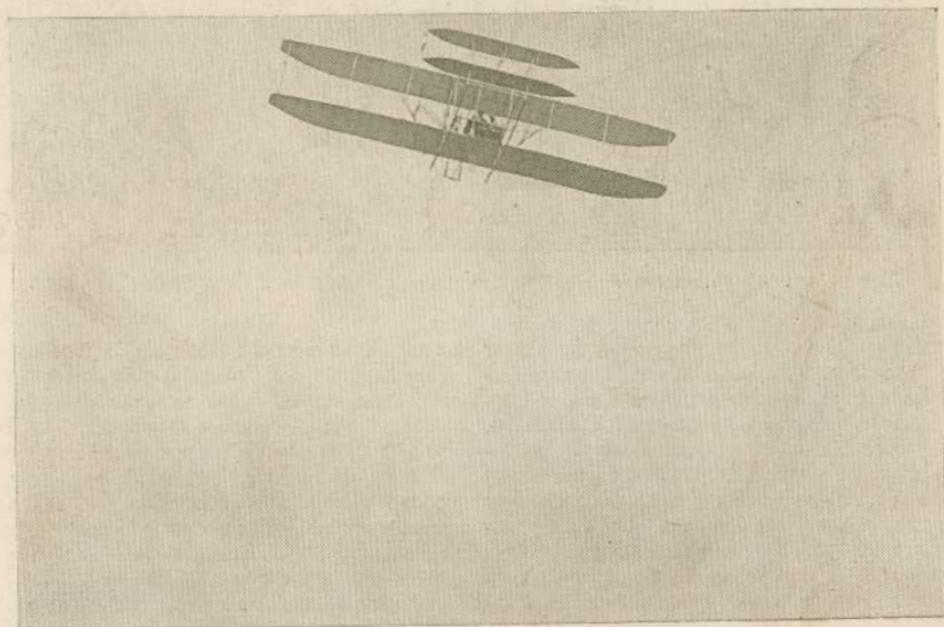
Desde hace algunos años se ha dado

cho; han sido muy numerosos y de resultados muy diferentes. Me concretaré, pues, á los ensayos más recientes que se han hecho en estos últimos tres meses.

Los hermanos Wright han tenido muy buen éxito con sus aeroplanos y en varias ocasiones han dado pruebas con sus máquinas de que el problema de la navegación aérea está resuelto. Uno de los mejores ensayos se ha efectuado hace poco tiempo. Me refiero al paso del Canal de la Mancha. Mr. Hubert Latham trató de atravesar el Canal, pero por desgracia un contratiempo en la hélice no le permitió



Buque aéreo, tipo Zeppelin



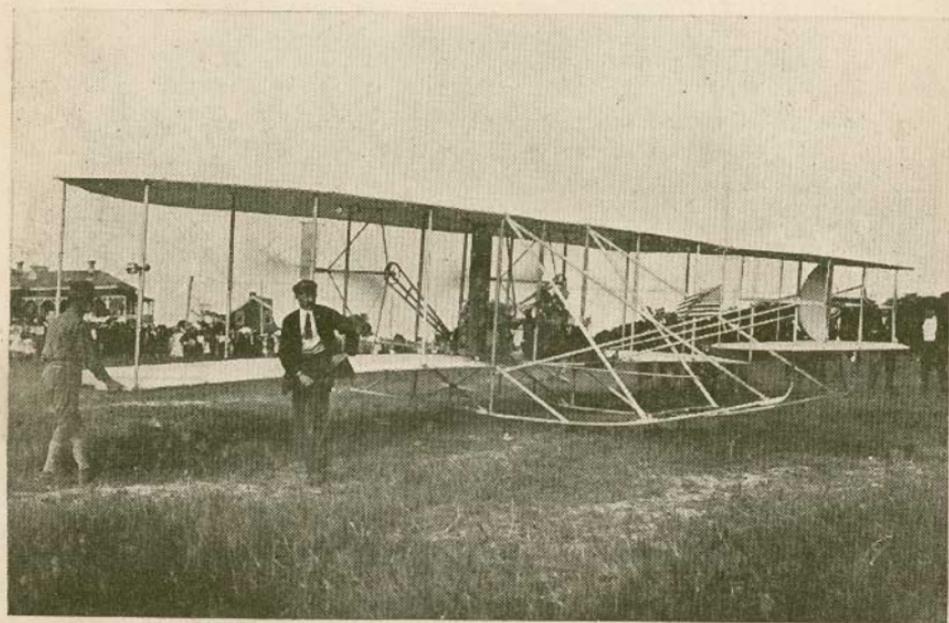
Aeroplano sistema Wright, de superficie de doble soporte

continuar su marcha. Seis días después Luis Bleriot, que había traído su monoplano N.º 11 de París á Calais, especialmente con el objeto de atravesar el Canal de la Mancha, hizo su travesía con muy buenos resultados.

El 25 de julio, domingo, Mr. Bleriot alistó su aeroplano é hizo un pequeño ensayo de diez minutos al rededor de Calais, y descendió en la roca de donde debía partir. Todo estaba en completo orden y por consiguiente, tan pronto como el sol

dejado las costas francesas el monoplano se perdió de vista.

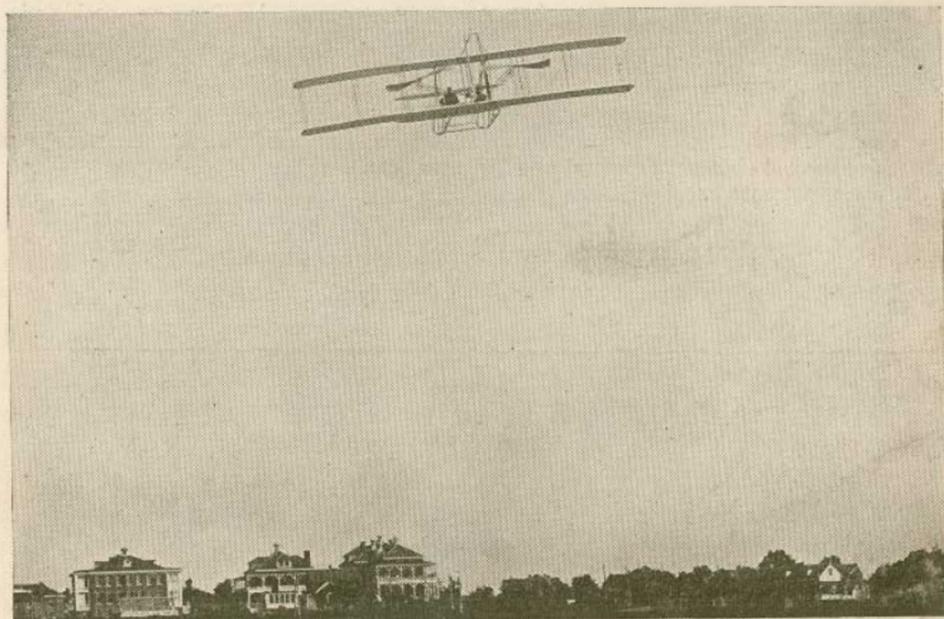
Después de haber pasado el torpedero, Bleriot voló en línea recta sin desviarse á ningún lado durante diez minutos. Hay que ponerse en el caso del viajero, sin brújula ni guía de ninguna clase, atravesando una distancia de 40 millas. Diez minutos después el viajero divisó las costas inglesas. Entonces notó que la brisa lo había desviado hacia el Este y que se dirigía hacia Dael. Tan pronto como re-



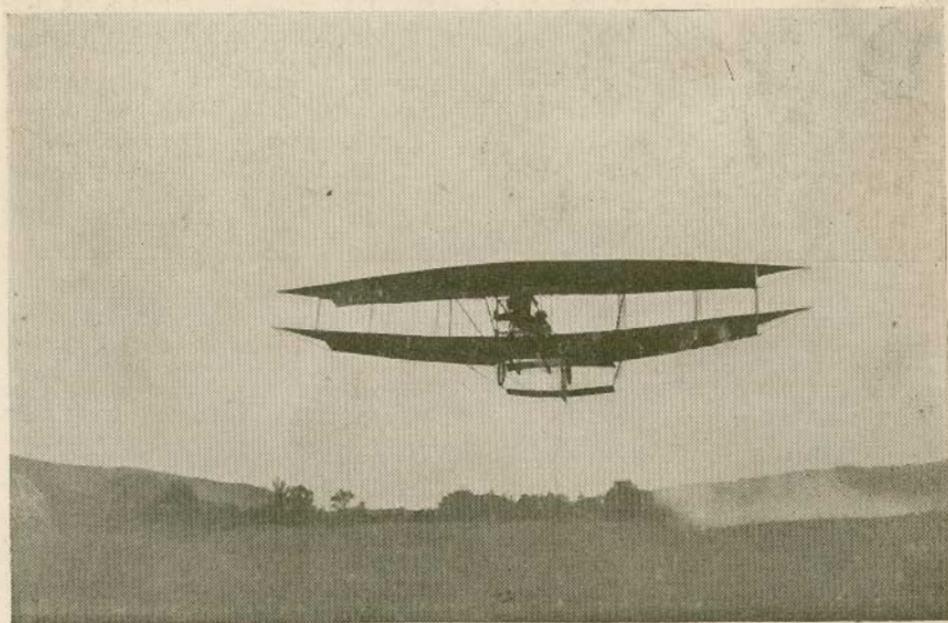
El aeroplano de los hermanos Wright, listo á partir, mostrando á Orville Wright y su compañero

salió subió á su asiento, puso á funcionar el motor con su velocidad máxima, y elevándose por encima de los alambres telegráficos, principió su travesía del Canal, dirigiéndose directamente á las playas inglesas. La salida fué á las 4 y 35 minutos de la mañana, el aire estaba muy claro y soplaba una brisa del Sur. Un buque torpedero estaba á alguna distancia; tan pronto como el capitán vió á Bleriot, ordenó dar toda la fuerza á la máquina, pero pronto fué alcanzado y pasado por la máquina voladora. Diez minutos después de haber

conoció esto se dirigió hacia la izquierda, siguiendo la costa por 2 ó 3 millas, y poco tiempo antes de llegar á Dover dirigió su monoplano por entre dos rocas. Un fuerte viento lo envolvió, pero logró hacer un descenso rápido y fué recibido por un compatriota que lo aguardaba con la bandera francesa. El guía y la hélice sufrieron un poco, pero el resto de la máquina no se hizo nada, á pesar de haber caído de una altura de quince pies. Como la noticia de la probable llegada de Bleriot se había transmitido por toda Inglaterra, se



El aeroplano de los hermanos Wright cerniéndose sobre Fort Myer, Virginia, E. U. A.



El aeroplano *June Bug*

había reunido considerable cantidad de gente para verlo. Fué recibido con gran ovación y llevado por sus amigos al hotel. La señora Bleriot, quien iba en el buque observando la suerte de su esposo, llegó poco después.

Bleriot atravesó el Canal en 36 minutos, lo que es realmente sorprendente. Este admirable viaje que maravilla por la intrepidez del viajero, es el resultado de una serie de experimentos, algunos con éxito completo, otros con mal resultado, pero

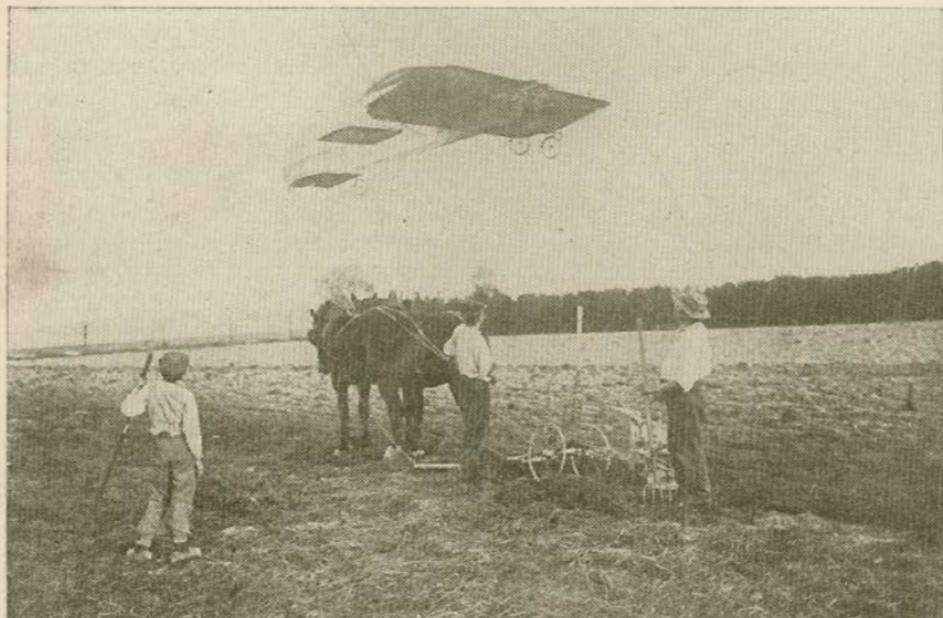
que en resumen significan un notable adelanto de la Humanidad, que está llamada á modificar casi por completo la vida actual.

Lo que parece muy fácil ha costado á los hombres muchos años de trabajo y muchas vidas.

ANGELA BALDARES R.

Alumna del III Año

7 de setiembre de 1909.



El aeroplano de Luis Bleriot, que acaba de cruzar sin ningún accidente el Canal de la Mancha

Anécdotas

* * *

Disputan varios acerca de cuál es el que ha puesto nombres más cortos á sus hijos y uno dice:

—Creo que yo los venzo á todos: tengo un hijo que se llama O.

—Pues yo—dice un segundo—he puesto al mío otro nombre más corto aún: Casi o.

—Más corto es el nombre de mi hijo: —agrega un tercero—se llama Ni casi o.

Hallándose una vez Diógenes en una fuente lavando unas verduras, le dijo Aristipo:—Si Diógenes quisiera recibir mercedes de los Reyes no comería coles.

—Y si Aristipo, replicó el filósofo, quisiera comer coles, no adularía á los Reyes. Más vale ser un hombre racional, que ser un regio can.

■ **¿Se siente Ud. enfermo?** ■

**¿Desea Ud. artículos de Tocador,
Perfumería fina?**

Sírvase Ud. pasar á la **BOTICA DEL COMERCIO**, en
donde encontrará todo de la mejor calidad y á precios
===== sin competencia =====

Si Ud. padece de tos y quiere curarse, allí encontrará el
famoso y sin rival **VINO DE TERPINA CO.**

■ **SAN JOSÉ, COSTA RICA
CALLE CENTRAL, SUR** ■

Antiguo despacho de los Drs. Durán y Núñez ■

Este grabado representa

NUESTRO MECHERO SISTEMA NUEVO
APLICADO Á UNA LAMPARA ORDINARIA

Estos Mecheros se venden por separado, listos
para aplicarse á cualquier aparato petrolero y es-
tán adaptados para usarse con ó sin bombilla ó
===== tubo =====

*Ha alcanzado una venta fenomenal
en los Estados Unidos de América
Solicitamos Agentes activos*

Mechero completo: \$ 1.00, como muestra.

Por una docena... \$7.00 Tres docenas... \$20.00
Seis docenas... 35.00 La gruesa..... 60.00

Estos precios se entienden en oro americano, franco de porte y
certificado.

SIMPLEX EXPORT CO. - 23 Park Row
New York, N. Y., E. U. A.



La mujer en la Historia y en el Arte

Disertación del Profesor don Ramón Matías Cuesada, en la fiesta dedicada al señor Presidente de la República por las alumnas del V Año del Colegio Superior de Señoritas, el día 11 de octubre de 1909.

SEÑOR PRESIDENTE, SEÑORES
PROFESORES, SEÑORITAS:

En el vasto panorama de la Historia brillan innumerables mujeres que han ennoblecido y glorificado á su hermoso sexo, con hechos extraordinarios, que traspasan el nivel común de las multitudes.

Todas las leyendas, tradiciones y literaturas orientales presentan el tipo de alguna mujer célebre, que ahora es una aldeana inspiradora de la égloga, luego, una temible amazona que siembra el terror entre los enemigos de su raza; por allí una vestal que cuida el sagrado brasero, ó más tarde una heroína, que hace vibrar el estro de los poetas ó enardecer el verbo de los oradores. Si apartamos los ojos de Semíramis, que embellece á Babilonia y somete pueblos belicosos, tenemos que fijarlos en Dido, la perseguida princesa de Tiro, que huye al Africa y allí funda á Cartago, la poderosa rival de Roma.

Las mujeres bíblicas, bellas y pudorosas desfilan en procesión triunfal, desde Eva que se mece en la cuna del humano linaje, Rebeca, Sara, Agar, las hijas de Labán, Débora, Jocabed y Ruth, hasta Judith, Ester, Susana y la admirable madre de los Macabeos. La peregrina hermosura de Betsabé induce al rey profeta á delinquir; y cuando él comprende su enorme culpa, prorrumpe en un sollozo gigante de contrición, que es el Miserere, tan explotado por los poetas y compositores. El Cantar de los Cantares de Salomón, poema erótico, lleno de ternura y del más exquisito perfume de la poesía hebrea, es la apotheosis de la graciosa pastora Sulamita, que tan ardiente pasión llegó á inspirar al rey sabio y prevaricador á la vez.

El Evangelio ensalza á Isabel, la anciana madre del Bautista; á la esquivia Samaritana, á quien Jesús anuncia la verdad y universalidad de su doctrina, junto al pozo

de Jacob; á las solícitas hermanas de Lázaro; á la arrepentida pecadora, de cabellos rubios, y enervada por el perfume de los nardos de Bethania; y por último, presenta á María, coronada de estrellas, revestida de divina y deslumbradora belleza, hollando la luna con sus pies immaculados, y como la más pura y perfecta de todas las criaturas.

En la Grecia clásica, tan imaginativa y espiritual, en donde la leyenda se confunde á menudo con la Historia, las mujeres olímpicas forman Píndaros y Anacreontes; las atenienses viven para el hogar, y las espartanas para los ejercicios atléticos; Helena, esposa de Menelao, es la manzana de la discordia, que enciende diabólicas pasiones entre dos pueblos que se despedazan por ella, y este desventurado suceso sirve de punto de partida al arte de Homero, de Sófocles y Esquilo. La calumniada Safo, de Lesbos, inspira sus mejores cantos á Alceo. Erina, á pesar de haber muerto á los 19 años, entra al templo de los inmortales con sus ensueños de poetisa. La Odisea describe á la casta é inflexible Penélope, símbolo del trabajo y de la fidelidad conyugal, tejiendo y destejendo sin cesar su tela para librarse de los pretendientes importunos que la asedian durante la ausencia de Ulises. La desdichada Hero enciende cada noche en las riberas del Helesponto, el faro que guía á su amado Leandro, que cruza á nado por verla, el mar alborotado y borrascoso en que al fin perecen ambos. Aspasia, no por ser el tipo acabado de la hetaira, deja de imperar sobre el alma del gran Pericles. Friné cautiva á Praxiteles, que la perpetúa con su mágico cincel. Diótima es la Psiquis mundana, que oye extasiada las últimas lecciones del viejo Sócrates. La Mitología del pueblo griego cristaliza en forma de mujeres ideales las más altas manifestaciones del poder humano, y así

Actualidad española



S. M. Alfonso XIII, Rey de España

los poetas han querido que la belleza física nazca con el nombre de Venus, de entre una concha de nácar, á las orillas del mar; y que la belleza intelectual salga del cerebro de Júpiter, armada de pies á cabeza con el nombre de Minerva.

Amante y admiradora de la civilización griega, no obstante su vida y costumbres de princesa asiática, la altiva Zenobia, se viste la púrpura imperial en Palmira, la famosa ciudad salomónica, se hace admirar por su poderosa intelectualidad, y muestra el valor y la pericia de los más expertos capitanes en sus atrevidas con-

quistas, hasta caer prisionera de las huestes de Aureliano en la ruta de las caravanas, cuando marchaba con dirección á Persia en busca de auxilio.

La pensadora Hipatia, «Venus del pensamiento,» como la ha llamado un escritor, enriquece con sus luminosos escritos la Biblioteca de Alejandría, incendiada más tarde por el bárbaro Omar; discute con los filósofos, alterna con los oradores, y cuando está más afanosa por sostener el alma del paganismo caduco, es arrancada violentamente de su cátedra, y condenada á los más atroces tormentos por sus enemigos de creencias.

Las mujeres romanas produjeron Tibulos, Virgilio, Ovidios y Cicerones. Una mujer eleva á los reyes, Silvia; y otra mujer los derriba, Lucrecia. Clelia entregada en rehenes á Porsena con otras diez doncellas, logra escaparse del campo enemigo, emprende una peligrosa fuga, atraviesa á nado el Tíber, bajo una lluvia de flechas, y llega á la gran ciudad entre las aclamaciones del pueblo. Cornelia, la ilustre madre de los Gracos, educa esmeradamente á sus hijos, que llegan á ser unos héroes, y cuando otras damas romanas, haciendo ostentación de sus riquezas, le muestran sus alhajas, ella, con justo orgullo, señalando á sus dos hijos, exclama: «¡Ahí te néis mis mejores joyas!» Volumnia también pone toda su solicitud maternal para educar á su hijo Coriolano, y cuando éste llega al apogeo de su grandeza y está sitiando á Roma, desiste de la temeraria empresa y perdona á la ciudad ingrata, aún á sabiendas de que le había de costar la vida, tan sólo por atender las súplicas de su augusta madre, que henchida de satisfacción, dice: «Menor fué mi regocijo cuando nació Cayo Marcio, que el día en que le he visto practicar un acto heroico.»

Entre las mujeres de la Edad Media, entregadas por lo general á la vida monástica, pues preferían «ser siervas de Dios que esclavas del señor feudal,» sobresalen algunos que se dedican á encender con su talento y sus hechizos, el ardor de trovadores y caballeros en las justas y torneos. La reina española Doña María de Molina, madre de Fernando el Emplazado, no sólo prepara debidamente á su hijo para que sea un buen rey y no sólo ma-

neja con igual destreza el cetro, la ruca y la espada, sino que también descuella por sus vastos conocimientos hasta llamar la atención de toda la Europa; es una antorcha magnífica que ilumina la tenebrosa y prolongada noche medioeval, y sirve de protagonista al ingenioso Tirso, para su drama: «La prudencia en la mujer.» Cerrando el desfile de las mujeres de aquella época, irrada la simpática figura de la doncella de Orleans, de la inmortal Juana de Arco, exaltada por un entusiasmo místico y patriótico al mismo tiempo.

De mujeres ilustres por su piedad, como



El ex-presidente del Consejo de Ministros de España, don Antonio Maura, conservador, quien en estos momentos está siendo objeto de los más encontrados criterios y á quien acaba de suceder en ese alto puesto don Segismundo Moret, liberal.

la madre del gran Constantino; sublimes por su valor y su fé, como Felicitas, la matrona romana, martirizada con sus siete hijos; y admirables por su virtud, su inspiración y su ciencia, como Teresa de Jesús, está lleno el santoral cristiano con su inmenso martirologio.

¿Tendría yo necesidad de citar en esta rapidísima ojeada á las preclaras mujeres que han rivalizado en los tiempos modernos con el hombre, en las ciencias, en las letras, en las artes, en la política ó en los grandes sufrimientos, desde Isabel la Católica á María Antonieta y demás heroínas de la Revolución Francesa, y desde éstas, hasta las mujeres de nuestros tiempos? ¿A las aristocráticas y dominadoras damas de la Corte de Francisco I, el rey

galante y ceremonioso? ¿A María Teresa de Austria con su inmensa popularidad? ¿A la hija de Enrique VIII con su enérgica altivez, expulsando á todos los heréticos de su reino? ¿A Catalina de Médicis, con su diplomática sagacidad, manteniendo el equilibrio entre católicos y calvinistas? ¿A las dos Catalinas de Rusia, con su esclarecido talento, puesto al servicio de la civilización moscovita? ¿A las mujeres de la época de Luis XIV como Mme. Sevigné, Mme. La Fayette y Mme. Montpensier, llenas de ingenio, de elegancia y de encantadora urbanidad?

Nó; sería empresa muy superior á mis fuerzas é impropia de esta ocasión; pero permitidme siquiera enumerar á algunas de aquéllas que han vivido en el arte ó para el arte, y con él se han immortalizado, porque, las artes, como dice Bernardino de Saint-Pierre, «son hijas del cielo, que bajan á la tierra para dulcificar los males de la humanidad, aún en los tiempos de mayor barbarie y depravación.»

Fué una Beatrix quien formó al Dante; una Laura á Petrarca; una Eloisa al filósofo Abelardo; una Fornarina al divino Rafael; y una Victoria Colonna, al titán de la escultura, al prodigioso Miguel Angel.

¿No viven en nuestra mente, como encarnaciones de la más perfecta realidad, una Aminta del Tasso, una Dulcinea del Toboso, una Atala de Chateaubriand, y todas esas encantadas creaciones de la fantasía, que representan á Lydia coronada de rosas; á Ofelia deshojando sus anémonas; á Julieta enterrada viva por un amor sublime; á Justina transformada en la soledad, viendo la yedra abrazarse al árbol; á Mimí recitando sus sentimentales nocturnos bajo la buhardilla de su adorado pintor, y á Margarita, la desventurada doncella del Fausto, abandonada á los ataques de la tentación?—(Continuará).

De Administración

A los Agentes y Abonados á PÁGINAS ILUSTRADAS, y á cuantas personas tengan que arreglar algún asunto con el Administrador de esta Revista, ruegoles tomar nota de que prefiero las comunicaciones por correo, y que personalmente atenderé á esos asuntos sólo de 11 á 12 m. en mi casa de habitación, 6ª Avenida Este, N.º 75 y de 7 á 9 p. m. en la Oficina de Administración. — JUAN ARIAS R.



Guirnalda

Para Ella

Me dijiste esa noche: «amo las flores,»
y yo corrí á buscarlas en mis predios,
bajo la clara luna que vertía
como una rosa su matiz soberbio.

Recorrí la campiña solitaria;
llegué al jardín; interrumpía el silencio
de la noche el vibrante monacordio
de los grillos, pausado, triste y lento.

Ni una flor en las eras encendía
su nâcar en la gloria de los pétalos:
sólo el temblante brillo de la luna
flordelizaba el campo de reflejos.

Volé tras un pasado venturoso
—en las sutiles alas del recuerdo—
en que me prodigara Primavera
el bermellón glorioso de sus frescos,
y tuve en mis jardines hoy tan mustios
flores, aromas,—sacrosanto incienso
que emergía de las nítidas corolas
como un vaho de invisibles pebeteras.

Amaba.

Y quise guarnecer con flores
la santidad de mi cariño inmenso,
pues que mi corazón había anidado
el ave migratoria de un afecto;

ave que pretendió sólo un descanso
en las tupidas frondas de mi pecho,
y una vez que sus fuerzas recobrará,
hacia otros climas remontó su vuelo.

Y fuese la ilusión talvez creada
porque bebiese el soplo de un momento,
y aquel otoño que inundó mi vida
para mis flores fué nevar de invierno.

Y como no podían vivir heladas,
las pobres rosas del jardín murieron...
Ah! qué triste mirar cómo caían
en lenta lluvia sobre el pardo suelo...

Desde entonces las eras están solas
y aquel rincón florido de mis predios,
á los rayos del sol ya no dibuja
sino la agreste languidez de un yermo.

Yo sé que tú amas con pasión las flores,
—tú, la diosa gentil de mis ensueños,—
y he querido llevar á tus altares
rosas de amor, claveles, pensamientos:

y fuí á buscar en un pensil lejano
ese *bouquet* de matizados pétalos
en los que brilla aljofarado y nítido
el llanto que la noche cuajó en ellos.

Hoy que vuelve á nacer una esperanza
en los silentes antros de mi pecho,
hoy que llega el amor á mis ventanas
las polvosas cortinas descorriendo,

mi guirnalda de líricos claveles,
de rosas y esmaltados pensamientos,
que van á sonreír en tus alcobas
con la sonrisa de sus labios trémulos,

quiero que sea la venturosa ofrenda
que reciba en un éxtasis supremo
la amorosa palabra de tus labios
y la caricia de tus ojos negros.

Bebe mi vida en las temblantes gotas
que irisa con su luz el sol espléndido,
las perlas que ofrendarte yo he soñado
en el loco delirio de mis sueños.

Bebe amor en sus ánforas helénicas.
Yo voy ahora á cultivar mis predios,
para llevarte siempre en las mañanas,
como el devoto sus sagrados rezos,

las flores que sembré bajo el velario
azul turquí del apacible cielo,
y nacidas al mimo y al arrullo
sagrado de la fiebre de mis besos...

OSCAR PADILLA



FRANCISCO FERRER GUARDIA,
 Director de la Escuela Moderna de Barcelona, fusilado últimamente en aquella ciudad, y su amiga Soledad Villafranca, desterrada en Alcañiz.



El marcado con una cruz en nuestro grabado es el caudillo de los obreros, Pablo Iglesias, quien según el cable y por motivos de los últimos acontecimientos en España, fué sacado de una oficina pública en Madrid, hecho que motivó un escándalo.

Los Juegos Florales y la Prensa

Triunfos de Páginas Ilustradas

La Información, dijo oportunamente:

La simpática revista PÁGINAS ILUSTRADAS, que con tanto tesón como entusiasmo ha sostenido nuestro amigo y colega don Próspero Calderón, ha obtenido un señalado triunfo con el proyecto y celebración de los Juegos Florales que a pesar de celebrarse por primera vez en Costa Rica resultaron espléndidos y lucidísimos. No podía esperarse otra cosa en un país como el nuestro, donde se rinde culto al arte, á lo bello, en todas sus manifestaciones. Antes de entrar en materia queremos consignar nuestra sincera felicitación al Director de la revista PÁGINAS ILUSTRADAS don Próspero Calderón, quien para realizar su ideal

ha tenido que luchar con inmensas dificultades; la gloria de haber implantado en Costa Rica los bellos torneos del *gay saber* que son un noble recuerdo de las cortes de amor en los tiempos medioevales, no se la arrebatará ya nadie y nosotros con orgullo fraternal se la discernimos y reconocemos. Un aplauso también al cuerpo de redactores de la revista que han colaborado eficazmente con el señor Calderón.

Nuestro suntuoso coliseo estaba preciosamente engalanado; se encargó de hacerlo el señor Anderson, quien nos dió una verdadera sorpresa. Desde la entrada, en el *fumoir*, en los pasillos, en las bañaustradas de ónice, en el *foyer*, en la sa

la y en los anfiteatros, hasta la galería, por donde quiera lucían las flores, las guirnaldas, las palmas, cuanto de bello y de hermoso da esta tierra bendita y privilegiada por la Naturaleza; todo distribuido con exquisito gusto artístico que hacía resaltar las soberbias arquitectónicas de nuestro bello Teatro Nacional. La iluminación era también magistral y llamaba especialmente la atención la gran araña del plafón central que representaba en franjas de luz azul, roja y blanca los colores de la Bandera Nacional.

También era notable un rótulo PÁGINAS ILUSTRADAS, en luces blancas, que lucía en el escenario.

La concurrencia comenzó a llegar momentos antes de las ocho, y toda se presentó de rigurosa etiqueta, de descotado las damas, y de frac los caballeros.

Sería necesario escribir muchas y muchas cuartillas para poder dar siquiera una idea de todas las damas que asistieron, de sus soberbios y encantadores tocados y de lo muy bellas, muy distinguidas y muy discretas que estuvieron y anoche más que nunca porque las fiestas de la poesía son las fiestas en que la mujer es por derecho propio reina y señora.

El señor Presidente de la República se presentó en el Teatro a las 8½ de la noche y en el momento de aparecer en su palco la banda militar tocó el Himno Nacional, bajo la batuta del Maestro Loots; todo el mundo se puso de pie, tanto por el Himno como para saludar al digno y honrado Presidente cuya laboriosa y levantada gestión en tan alto grado aprecian los costarricenses.

La orquesta se componía de treinta y dos músicos, los mejores y más estudiosos maestros de esta capital, dirigidos por Julio Fonseca, el artista modesto y sencillo que tan noblemente sabe comprender el arte a cuyo cultivo dedica la existencia. Cuando los acordes de la gran marcha se difundieron por los ámbitos del Teatro nos sentimos orgullosos de tener artistas de tan alta cultura musical que sepan interpretar tan bellamente las producciones de los grandes maestros. Un nutridísimo aplauso—al cual unimos el nuestro—premió a los distinguidos artistas y fué repe-

tido siempre que tocaron, como un estímulo merecido.

La Reina de la fiesta en momentos en que la orquesta tocaba, entró al salón central del brazo del poeta laureado y seguida de las damas de honor a quienes daban el brazo varios caballeros: subieron por una escalinata al escenario entre aplausos nutridísimos y todos ocuparon sus lugares así: en el solio, al centro, la Reina, señorita Odillie González, cuyos encantos realizaba mil veces el vestido blanco de exquisito gusto y de irreprochable corte; a la derecha estaban las damas de honor señoritas Virginia Pacheco, Adriana Echeverría, Amelia Quirós y Esperanza Castro; y a la izquierda las señoritas Benigna Uribe, Julia Gutiérrez y Clemencia Lara; todas las damas estaban bellamente ataviadas de blanco unas y de celeste y rosado las otras.

A un lado del escenario estaba la tribuna que ocupaba el Comité integrado por los señores Calderón, Anastasio Alfaro, José León Fernández G., Fidel Tristán, y ocuparon lugares allí también el mantenedor Licenciado Martín y el poeta Chavarria.

El poeta laureado Lisímaco Chavarria, el poeta humilde y sencillo se presentó de frac, el cual vestía por primera vez en su vida y muy a su pesar, pues hay en él muchas añoranzas del campo y de la montaña, muchos recuerdos de su origen humilde—del cual él se enorgullece—que lo hacen aborrecer el traje de etiqueta. Estaba pálido, emocionado: miraba al público con temor y con zozobra y la augusta solemnidad del acto parecía sobrecojerlo: sin embargo, logró reaccionar y recitó unos lindísimos versos asonantados, dedicados a la Reina; ella con noble gesto los escuchó y con gesto más noble aún le dió las gracias; una salva nutridísima de aplausos que parecía interminable se dejó oír, mientras de las galerías descendían multitud de hojas volantes con los versos del poeta vencedor.

Luego el mantenedor, Licenciado don Ernesto Martín, pronunció un discurso que fué una joya del buen decir. Martín es un magnífico orador y como tal se presenta, sereno, altivo, dominando al público: habla elegantemente sin atropellar las

palabras, pronunciando con claridad y dándole a lo que dice el colorido de sus entusiasmos.

Comenzó con un sentido homenaje a España, otro a las mujeres costarricenses que se asocian a las fiestas del arte, y terminó elogiando al poeta por su humildad y su talento.

Los dos números finales del acto primero, la romanza del «Amigo Fritz» cantada por la señora de Rocca de San Felice y la Fantasía Pastoral húngara en flauta por el maestro Loots, fueron aplaudidísimas y con sobrada justicia. Son dos artistas que merecen todo honor.

Al principiar el segundo acto, la Banda Militar tocó las «Escenas alsacianas» de Massenet, con arte tan exquisito que electrizó al público. La Reina y las Damas volvieron a ocupar sus puestos y el poeta Chavarría recitó el brillantísimo «Poema del Agua» que le valió el lauro; el alma del artista vibra a cada estrofa, los versos son música pura, las imágenes sorprenden

y deslumbran. Al terminar, una ovación, la más gloriosa acaso que se haya hecho en el Nacional, fué el premio que el público discernió a Listmaco.

Los fotógrafos Céspedes, Michaud y Tristán tomaron algunas instantáneas, para lo que usaron la luz de sodio que al encenderse produjo alguna conmoción en el público.

La Reina distribuyó los premios, y el programa siguió desarrollándose; el más brillante número del tercer acto fué la exhibición cinematográfica de los retratos del Concurso de belleza centroamericano, del cual salió triunfadora doña Anita García de Hine, cuya fotografía honra hoy las columnas de nuestro diario. El retrato que damos es el mismo que entró en el Concurso.

Hecha esta reseña a altas horas de la noche y rápidamente, no es sino un débil reflejo de la fiesta, la cual con más tiempo y mejores plumas, otros se dedicarán a reseñar detalladamente.



REGALO DE NAVIDAD

PLUMA FUENTE. Mango de Goma
Negra. Pluma de oro de 14 kilates
GARANTIZADA



Enviado franco de porte y certificado
PRECIO: \$ 1-50 Oro Americano
SOLICITAMOS AGENTES

PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR

LYNDHURST NOVELTY Co.—Kingsland, N. J., E. U. A.

A las personas no abonadas á *Páginas Ilustradas*, que reciban este número y no lo devuelvan al Administrador, se les considerará como suscriptoras.